

HABENT SUA FATA LIBELLI: *PSICOLOGIA*, DE H. DELGADO Y M. IBERICO. ESENCIA Y DESTINO DE UN CLASICO*

Ramón León**

En este artículo se revisa "Psicología", un libro muy importante escrito por dos autores peruanos, Honorio Delgado y Mariano Iberico. "Psicología" fue un "best-seller" con nueve ediciones entre 1933 y 1969 (un récord para los estándares peruanos en literatura psicológica) teniendo gran influencia en el país. Se aprecia la influencia de las ideas de psicólogos y filósofos franceses y alemanes (especialmente Henri Bergson y Max Scheler) en los autores de este libro. Una atmósfera europea es evidente, dejándose de lado las contribuciones norteamericanas a la psicología.

Psicología (Psychology), an important book written by two Peruvian authors, Honorio Delgado and Mariano Iberico, is reviewed in this paper. *Psicología* was a "best-seller", with nine editions between 1933 and 1969 (a record for Peruvian standards in psychological literature) and had a great influence on the development of psychology in the Andean country. The ideas of French and German psychologists and philosophers (specially Henri Bergson and Max Scheler) were influential on the authors of this book. A European atmosphere is evident with some neglect for the American contributions to psychology.

* Trabajo efectuado, en su mayor parte, durante una estancia en la ciudad de Munich, gracias a una invitación de la Konrad-Adenauer-Stiftung, de la República Federal de Alemania, durante los meses de enero a marzo de 1987. El autor expresa su reconocimiento al Sr. Oscar del Pino, antiguo colaborador del Prof. Honorio Delgado, por haber puesto a su disposición las 6a., 7a. (ambas con correcciones autógrafas del estudioso peruano) y 8a. ediciones de "Psicología" y el "Compendio de psicología"; y al Sr. Alfredo Zambrano Mora, estudiante de psicología de la Universidad Ricardo Palma, quien obtuvo en la Biblioteca Nacional (Lima) alguna información de valor para el trabajo.

** Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi" y Universidad Ricardo Palma.

Habent sua fata libelli: los libros tienen su destino. Esta frase del poeta y gramático Terencio Mauro puede aplicarse con toda propiedad a la suerte, buena o mala, corrida por muchas obras publicadas en el Perú.

Publicar en el Perú, en especial publicar libros, siempre ha sido una aventura muy parecida a la que Homero relata en La Odisea. Y, sin embargo, la actividad editorial ha proseguido impulsada por el entusiasmo y hasta la testarudez de unos cuantos. Es así que en algunos casos el libro impreso, resultado de mil problemas e incontables penurias, no sólo ha sido dado a la luz, sino que además ha sido coronado por el reconocimiento nacional e internacional. En el presente ensayo nos referimos a una de esas obras: "Psicología", de Honorio Delgado (1892-1969) y Mariano Iberico (1893-1974).

Los tratados peruanos de psicología en el siglo XX

Tres son los grandes tratados de psicología general que los estudiosos peruanos han legado en lo que va de este siglo a la vasta literatura especializada. Ellos son el ya mencionado libro de Delgado e Iberico; Introducción a la psicología experimental (1a. ed., 1945; 5a. ed., 1966), de Walter Blumenfeld (1882-1967) y Lecciones de psicología general (1a. ed., 1962; hasta donde conocemos, varias ediciones posteriores) de José Russo Delgado (1917).

A pesar de las diferencias entre ellos, los trabajos de Delgado e Iberico y de Russo Delgado poseen una clara orientación filosófica; el de Blumenfeld, por el contrario, enmarca a la psicología dentro de las ciencias naturales. Vistos de cerca, en el contexto del ambiente cultural del país y del curriculum vitae de sus respectivos autores, estos libros presentan interesantes semejanzas.

En efecto, los tres fueron escritos por profesores de la Universidad de San Marcos y tenían la finalidad de servir al estudiantado en el aprendizaje de la asignatura de psicología. Todos, además, provenían de la pluma de científicos de brillo con una producción escrita abundante y diferenciada en la calidad y en la temática; producción dentro de la cual, como se sabe, no sólo la psicología

estaba representada (para una información general acerca de la producción bibliográfica de estos autores puede consultarse a Arriola Grande, 1968; Milla Batres, 1986; Romero de Valle, 1966; y, Tauro del Pino, 1987).

Pero de los tres el de mayor éxito y resonancia internacionales ha sido, sin duda, el volumen de Delgado e Iberico, cuyo principal objetivo -lo dicen los autores en la introducción a la primera edición- "es acentuar y difundir entre nosotros el interés por la cultura del espíritu" (pg. V), y cuya orientación, como ya se dijo, era eminentemente filosófica.

"Psicología" y su éxito editorial

No siempre es fácil definir lo que es el éxito desde el punto de vista editorial. En el sentido estrictamente comercial, el éxito de un libro tiene que ver por supuesto, con el número de ediciones y con la cantidad de ejemplares vendidos en un determinado período. Este suele ser el indicador más rotundo y menos discutible del éxito de una obra.

Pero hay otros criterios menos tangibles y sin embargo no menos importantes: el éxito editorial tiene que ver también con el número y contenido de los comentarios (favorables y desfavorables) en recensiones y revisiones críticas. Existen todavía otros elementos de valoración más, aún menos objetivos pero con gran importancia: cuán conocida es una obra, cuán frecuentemente se la cita en otros trabajos y, en fin, cuál es la influencia que los críticos e historiadores de una disciplina le atribuyen en el área del saber a la que está dedicada

"Psicología" es un verdadero éxito editorial desde todos los puntos de vista. Pocas obras peruanas en general, y, definitivamente, ninguna en esta área del saber, han alcanzado las nueve ediciones del libro que comentamos ¡con un promedio de una edición cada cuatro años a partir de la fecha de su aparición! Historiadores de la psicología latinoamericana y peruana (e.g., Alarcón, 1968 y 1980; Ardila, 1970; Stubbe, 1987) la mencionan y destacan su significado atribuyéndole gran influencia en el desarrollo de la psicología en el Perú. A dieciseis años de su aparición, en 1949, Blumenfeld anotaba que esta obra no sólo era conocida en nuestro país; también tenía lectoría en otras naciones sudamericanas.

"Psicología" es un libro bien escrito. El estilo de la obra combina la erudición con la enjundia, la referencia detallada con la forma castiza de la expresión, la descripción con la valoración crítica y algo que creemos muy importante: un espíritu interdisciplinario -no siempre frecuente en obras de psicología- anima las páginas de este libro. Los autores postulan una aproximación ecléctica al estudio de la vida psíquica: "Nosotros no hemos querido

prescindir ni de las nociones de la fenomenología, en cuanto a la diferenciación esencial de los hechos, ni de las observaciones de la psicología integral y genética, que contempla la actividad anímica como un todo germinal e indiscomponible” (sic) (1931; pg. V).

Todo esto se conjuga en la obra y forja un estilo singular, que se distingue por la precisión terminológica, el empleo diestro del idioma y la riqueza del análisis.¹

El libro vino a llenar un vacío en la literatura nacional. Ciertamente es que antes de “Psicología” se habían publicado otros libros sobre la materia (vide Alarcón, 1986) y, en general, la psicología era una rama que había concitado, por lo menos en las aulas sanmarquinas, el interés de muchos; pero con la obra de Delgado e Iberico se puso a disposición del público nacional un volumen de detenido enfoque y de presentación actualizada de las principales corrientes centroeuropeas de la psicología de la época, escrito por dos distinguidas figuras de la escena académica peruana de la época.

En efecto, Honorio Delgado no sólo era, ya en los inicios de la década del treinta, aquel que había introducido a Freud en el Perú y en América Latina así como también a las corrientes alemanas en boga en materia de filosofía, psiquiatría y psicología. El era también la figura más conocida y representativa de la psiquiatría peruana, el que había dado a conocer innovaciones del tratamiento psiquiátrico en nuestro medio y el introductor del Psicodiagnóstico de Rorschach. La producción escrita suya, abundante y variada, certificaba su incansable labor creadora.

La actividad de Iberico era asimismo de gran envergadura. Iberico había alcanzado renombre con su trabajo de bachillerato sobre el carácter (1913); pero su interés por la psicología se había expresado igualmente en otros trabajos posteriores (e.g. Iberico, 1926) y tanto en esta área como en la filosofía había demostrado desde muy temprano una productividad de calidad superior.

Tomemos en cuenta ahora lo referente a la editorial. Como se sabe “Psicología” fue publicada hasta la quinta edición en Lima al cuidado de sus

Refiriéndose a Honorio Delgado, Arriola Grande escribe en su Diccionario literario del Perú: “no siendo en rigor cultor de las letras, hay sin embargo, una inquietud clara por una expresión pura y hasta cierto culto literario en sus estudios sobre Cervantes, Castiglione, Gracian, Marcel Proust, Goethe y Stefan George” (1968, pg. 146); en tanto que de Iberico dice que “ha enriquecido notablemente la bibliografía filosófica peruana tanto por la calidad del contenido de sus obras cuanto por su estilizada prosa, que le abre una ruta en las letras del Perú” (pg. 266). Por su parte, Miró Quesada (1974, pg. 185) habla de “una rara e innata capacidad para captar hasta sus últimos matices el sentido de las palabras y para seleccionar de entre las infinitas posibilidades de combinaciones sintácticas aquellas que permitan exteriorizar de manera más cabal el contenido de los pensamientos” en Honorio Delgado.

propios autores. La sexta edición (1953) corrió a cargo de una editorial española, la Editorial Científico-Médica, con sede en Barcelona y con representaciones en Madrid, Lisboa y Río de Janeiro. Una de las más prestigiosas en su género, Científico-Médica ha dado a la publicidad versiones castellanas de algunos de los clásicos alemanes en psiquiatría y psicología; y, con referencia a Honorio Delgado, le publicó aparte de "Psicología" la mayoría de sus otros libros; destacando en particular su importante "Curso de psiquiatría" (1953)

Juan Flores García, el director de la editorial, ofreció a Delgado la publicación de "Psicología".² La aparición de la obra bajo los auspicios de la casa española le permitió una aún más amplia difusión allende las fronteras del Perú, difusión que fue cada vez mayor, conforme aparecía cada nueva edición.

Las características de la obra

Ya nos hemos referido a algunos rasgos distintivos de este libro. El estilo, la erudición, la interdisciplinariedad y el enfoque ecléctico han sido mencionados; este último rasgo es destacado por los autores en diferentes partes de la introducción. A propósito del tratamiento que se da en "Psicología" al psicoanálisis, los autores dicen: "Procuramos, pues, evitar en esta obra toda actitud unilateral, convencidos de que la complejidad de las manifestaciones de la naturaleza humana es tal, que ningún punto de vista puede abarcar su realidad, ni dar una idea exacta de toda la delicada filigrana de la vida mental, con sus infinitos repliegues, que sólo a pocos es dado columbrar en el examen reflexivo y tenaz de la propia alma, fuente primaria e inagotable de toda la ciencia de lo psíquico" (pg. VII).

Delgado e Iberico sometieron cada nueva edición a reajustes, correcciones e innovaciones; de modo tal que los términos "... edición corregida y aumentada" eran plenamente justificados con la sola excepción de la novena edición que fue copia de la anterior.

Consideremos, por ejemplo, el volumen correspondiente a la sexta edición que contiene las correcciones que sirvieron de base para la séptima. Con el propósito de mencionar sólo un caso, señalamos la incorporación de un párrafo al capítulo 9 ("El carácter") que aparece en la séptima edición ("La psicotécnica (ver 3,8) dispone hoy de una serie de medios..."). En otros casos, párrafos completos de determinados capítulos fueron retirados para dar paso a textos más actualizados o de índole más didáctica. Así, los párrafos del 4. al 7. de

2. Recogemos la versión que nos ha dado el Sr. Oscar del Pino.

la sección 9 del capítulo “La abstracción y la generalización” (pp. 214-215 de la sexta edición) fueron reemplazados por un texto de un solo párrafo. El índice onomástico sufrió asimismo adiciones debido a la incorporación de nuevos autores citados en la obra.

La estructura formal de “Psicología” no varió a lo largo de las nueve ediciones: 31 capítulos. Uno de ellos estuvo dedicado a “la interpretación psicoanalítica de la vida anímica”; cuya inclusión Delgado e Iberico creyeron pertinente justificar a través de un amplio párrafo en el prólogo al cual nos referiremos más adelante.

Los autores más citados en “Psicología”

El enfoque bibliométrico en el estudio de la ciencia se ha puesto de manifiesto a través de muchos trabajos como un procedimiento relativamente seguro y confiable para estudiar la influencia de un autor en sus colegas (vide Carpintero y Peiró, 1981; Lück, 1988). La mención de un autor en el texto, en la bibliografía o en el índice onomástico revela el grado en el cual éste ha influido o, por lo menos, ganado la atención de quienes preparan un trabajo.

En el marco del presente ensayo hemos efectuado un análisis bibliométrico de “Psicología” teniendo en cuenta la primera y novena ediciones (es decir, aquella aparecida en 1933 bajo el cuidado de los autores; y la última, publicada en 1969 por Científico-Médica). Con este propósito, hemos hecho el recuento de los autores mencionados en la sección bibliográfica con la cual cada capítulo de “Psicología” concluye. En el Cuadro 1 presentamos los resultados de nuestro recuento.

El examen de este cuadro permite observar hechos interesantes, el primero se refiere a Henri Bergson (1859-1941). El filósofo francés es el autor más citado en ambas ediciones y la influencia de sus ideas se expresa a lo largo de toda la obra. El norteamericano William James (1842-1910) -el así llamado padre del pragmatismo, que ocupa el segundo lugar en la primera edición- es reemplazado en ese puesto en la novena edición por Max Scheler (1874-1928) y Theodule Ribot (1839-1916), quienes ya en 1933 se encontraban entre los más citados. En tanto Sigmund Freud (1856-1939), citado ocho veces en 1933, es mencionado sólo seis en 1969.

Al lado de estos y otros autores que “se mantienen” en ambas ediciones (separadas por un espacio temporal de 36 años) hay también los que sólo se encuentran en 1969: mencionemos a W. Stern (1871-1938), L. Binswanger (1881-1966), y a H. J. Eysenck (que sin duda será el más conocido por el lector de estos últimos años).

En general hay una atmósfera “europeo-continental”, más precisamente centroeuropea, en ambas ediciones. En la primera los únicos psicólogos citados que se incluyen dentro de la tradición de los países de habla inglesa son William James y William McDougall (1871-1938). En la novena se debe agregar a estos nombres el de H. J. Eysenck; siendo sin embargo McDougall el más citado. Pero como puede observarse la mayor cantidad de autores citados son de habla francesa y alemana.

Cuadro 1

Los autores más citados en “Psicología” (primera y última ediciones)*

Primera Edición (1933)		Novena Edición (1969)	
Autor	Nro. citas	Autor	Nro. citas
01. H. Bergson	16	01. H. Bergson	13
02. W. James	15	02. M. Scheler	9
03. H. Hoeffding	13	03. Th. Ribot	9
04. Th. Ribot	9	04. H. Delacroix	8
05. S. Freud	8	05. W. McDougall	8
06. M. Scheler	8	06. H. Hoeffding	7
07. P. Janet & G. Seailles	7	07. S. Freud	6
08. W. McDougall	7	08. W. James	6
09. A. Burloud	6	09. K. Jaspers	6
10. H. Delacroix	6	10. J. Lindworsky	6
11. J. Lindworsky	6	11. M. Merleau-Ponty	6
12. R. Müller-Freienfels	6	12. R. Müller-Freienfels	6
13. D. Roustan	6	13. F. Brentano	5
14. F. Brentano	4	14. K. Bühler	5
15. J. Dwelshauver	4	15. A. Burloud	4
16. K. Jaspers	4	16. F. J. J. Buytendijk	4
17. L. Klages	4	17. W. Dilthey	4
18. W. Dilthey	3	18. J. Frobes	4
19. F. Masci	3	19. L. Klages	4
20. Th. Ruysen	3	20. W. Metzger	4
		21. W. Stern	4
		22. L. Binswanger	3
		23. H. J. Eysenck	3
		24. H. W. Gruhle	3
		25. E. Husserl	3
		26. P. Janet & G. Seailles	3

* Sólo se ha incluido en la tabla a aquellos autores que han sido citados tres veces o más.

Balance del significado de la obra

Los libros tienen múltiples significados y ofrecen por lo tanto diferentes aristas para el análisis. Se les puede estudiar en el contexto de la producción científica de la época en la cual aparecieron por primera vez o en el marco del curriculum vitae de sus autores. Se les puede someter a examen tomando en cuenta la influencia que han ejercido; pero, igualmente, se les puede considerar a la luz de las influencias que en ellos se manifiestan. Y “Psicología” no constituye, por cierto, una excepción. Al análisis y comentario de esto dedicaremos lo que sigue.

“Psicología” en el contexto de la producción de Delgado e Iberico ¿Qué significó “Psicología” en la carrera científica y en la producción académica de sus autores?

En el caso de Honorio Delgado, “Psicología” representa, al mismo tiempo, inicio y prosecución de sus intereses y de sus trabajos. Expliquémonos. Esta obra supone el hito inicial de lo que podríamos denominar la “era de los grandes trabajos” del estudioso nacional. Ciertamente que en 1926 Delgado había publicado Sigmund Freud, una biografía del padre del psicoanálisis y cierto también que ya para fines de la década del veinte su producción escrita era muy extendida. Pero “Psicología” es el primer intento suyo, en términos y volumen de un libro, por hacer una presentación sistemática de un área del saber (algo que volvería a hacer años después con La personalidad y el carácter y con su Curso de psiquiatría)

Tanto el índice como el número de páginas de la obra hablan por sí solos en ese sentido. Si elegimos, con cierta arbitrariedad, el año de 1930 como fecha inicial; “Psicología” aparece como el primero de los grandes libros de Delgado después del cual -y casi al mismo tiempo que éste era motivo de sucesivas reediciones- fueron publicados La personalidad y el carácter (1943), La formación espiritual del individuo (1933), el importante Curso de psiquiatría (1953); El médico, la medicina y el alma (1952); y Enjuiciamiento de la medicina psicosomática (1960).

De otro lado, este libro puede ser visto como la continuación de las expresiones del interés de Delgado por la psicología. Trabajos previos suyos, inclusive su tesis doctoral en Ciencias (Delgado, 1923), habían revelado tal preocupación que encuentra su expresión máxima en el volumen escrito en comunidad de esfuerzos con Iberico y que después continuará expresándose casi hasta el final de sus días.

En cuanto a la ubicación de “Psicología” en el contexto de la producción de Iberico debemos señalar una vez más que éste había escrito en los años

iniciales de su carrera valiosos trabajos sobre temas psicológicos. Baste con recordar su ya mencionada tesis *El carácter*. Entre sus libros, "Psicología" es, más bien, la última contribución suya de peso a la disciplina psicológica; puesto que él habría de concentrarse después en temas de corte filosófico. Y es, por último, un trabajo olvidado: En muchas oportunidades en las que se hace referencia a Iberico y a su obra suele inexplicablemente omitirse la mención a "Psicología".

"Psicología" y las actitudes de Honorio Delgado hacia el psicoanálisis

El tema de las actitudes de Honorio Delgado hacia el psicoanálisis no puede obviarse; es casi una suerte de obstinatio en toda referencia y trabajo sobre el psiquiatra peruano. "Psicología" se nos revela como un trabajo en el cual se puede registrar la intensidad del viraje conceptual de Honorio Delgado con respecto al psicoanálisis. De difusor y conspicuo representante que fue, en el Perú y en América Latina, del psicoanálisis a partir de la mitad de la segunda década de este siglo y casi a lo largo de los años veinte; encontramos en esta obra a un Delgado que asume actitudes de distanciamiento hacia las ideas de Freud y que suscribe en muchos puntos (por ejemplo, en todo lo concerniente al estudio del carácter) las ideas de Bergson, utilizando ya no puntos de vista psicoanalíticos sino de otros teóricos -no sólo alemanes, pero en su mayoría europeos- para explicar los fenómenos de la vida psíquica.

Sin embargo Delgado no deja de reconocer la importancia del psicoanálisis y prueba de ello es la presencia de un capítulo dedicado exclusivamente a esta doctrina en "Psicología" que tanto él como Iberico justifican en el prólogo. En el cuarto párrafo del prólogo a la primera edición puede leerse: "Requiere aclaración la presencia en nuestro libro de un capítulo acerca de la interpretación psicoanalítica de la vida anímica. El psicoanálisis resulta así la única construcción teórica considerada de manera particular. El hecho se justifica, empero, si se avalora con imparcialidad el significado de la aportación de Freud a la Psicología. En efecto, gracias al genio del ilustre psiquiatra vienés, el conocimiento del alma humana ha salido del lecho de Procusto de la psicología fisiológica y experimental del siglo XIX. El psicoanálisis, con su modo dinámico y genético de investigación y de interpretación, ha ampliado el horizonte de la Psicología, reintegrando el sentido de la totalidad en la vida real y considerando el efecto del pasado íntegro y de las tendencias subconscientes en la configuración de los hechos anímicos de cada momento. Ha hecho posible la penetración en profundidad del mundo subjetivo. Al cambio operado en la Psicología por influencia del psicoanálisis -no tanto por la incorporación de su método particular ni por la aceptación de sus teorías concretas cuanto por la nueva actitud general que ha suscitado- se puede aplicar el concepto que tiene Marcel Proust de su propia manera de explorar las reconditeces del tiempo perdido y reconquistado: Así como la geometría del espacio supera a la

geometría plana, así la psicología del tiempo y el espacio anímicos, psicología tetradimensional, permite el descubrimiento y la comprensión de lo que es inaccesible a la psicología plana, ordinaria y caduca” (pg. VI).

Los términos utilizados por Delgado e Iberico son tan claros que nos relevan de mayores comentarios. Pero, a renglón seguido de estas afirmaciones nuestros autores agregan: “No se puede negar que el cambio de actitud en Psicología venía ya preparándose, sobre todo por obra de los moralistas franceses, de C.G. Carus y de Nietzsche; pero el psicoanálisis, por su fuerza expansiva, ha constituido el fermento principal de tal renovación. No se puede negar tampoco que el cuerpo de doctrina del psicoanálisis es, en su mayor parte, afirmación no demostrada”. Seguidamente, Delgado e Iberico señalan que “la inmensa literatura de los cultores de la nueva disciplina, en lugar de ofrecer demostraciones bien fundadas y juiciosas rectificaciones de las hipótesis insostenibles, es un cúmulo de interpretaciones más o menos estereotipadas según los artículos de la fe psicoanalítica. Pocos son los que imitan la reserva y la autocrítica de Freud, de quien, como audaz innovador, podía esperarse más la exageración y el dogmatismo” (pg. VI).

Con estas frases, Delgado e Iberico no sólo justifican la inclusión del capítulo dedicado al psicoanálisis; dejan también en claro su posición con respecto a esa doctrina y explican por qué en el resto de la obra mencionan tan poco las ideas de Freud, indicando sin embargo que “las que nos parecen adquisiciones incuestionables del psicoanálisis y los puntos de vista más comprensivos, amplios y fecundos que sugiere, se hallan incorporados en nuestra obra” (pg. VII).

Lo efectivo, sin embargo, es que el tratamiento y la consideración del psicoanálisis son bastante parcos en “Psicología”; el análisis bibliométrico lo demuestra. Pero a esto se agrega otro hecho: en el capítulo dedicado al carácter en la última edición, la bibliografía no incluye a ningún psicoanalista pero sí a teóricos alemanes (por ejemplo, Wilhelm Arnold, Ludwig Klages, Arthur Kronfeld, Philipp Lersch, Hans Thomae, Heinz Rempelin y Eduard Spranger), angloparlantes (William McDougall, A. A. Rocack) y francoparlantes (W. Boven y R. Le Senne); la gran mayoría de ellos opuestos al psicoanálisis.

“Psicología” certifica pues el modo en que Delgado, al comenzar la década del treinta, ha establecido distancias respecto del psicoanálisis; el viraje ha sido rotundo y se ha producido en pocos años. Como ya se dijo, todavía en 1926 publica una biografía con tono laudatorio de Freud; algunos trabajos aparecidos antes del inicio de la década del treinta dan cuenta de una actitud de simpatía hacia las ideas del padre del psicoanálisis, pero hablan asimismo, como lo ha señalado Salazar Bondy (1965), de una apertura y de un interés cada vez mayores y más acentuados hacia las ideas de otros pensadores como

Max Scheler por ejemplo. La distancia se hace evidente en “Psicología” y con el paso de los años se hará todavía mayor.

Henri Bergson, Max Scheler y “Psicología”

La influencia del pensamiento de Henri Bergson y de Max Scheler en “Psicología” es un hecho evidente puesto de relieve en el Cuadro 1 en el cual ambos pensadores se encuentran entre los autores más citados tanto en 1933 como en 1969.

Este hecho señala la orientación de “Psicología” hacia esquemas conceptuales propios de la fenomenología. Pero da igualmente un matiz de reacción frente al positivismo; una corriente por la cual Delgado había manifestado simpatía al comienzo de su activa carrera científica.

Bergson tuvo un inmenso prestigio tanto entre sus contemporáneos como también en la generación siguiente a la suya dejándose sentir su influencia en William James (otro de los autores más frecuentemente citados en “Psicología”) y el pragmatismo, en el existencialismo francés, y en Max Scheler dentro de la fenomenología. F. L. Mueller escribe sobre el particular: “Se sabe que la revolución metodológica de la que Bergson era el promotor fue sentida como liberadora por muchos intelectos a quienes ponía en ridículo el clima positivista de la época; y su influencia cultural fue prodigiosa en todos los dominios: artístico, literario, científico y aun político. Edouard LeRoy, sucesor de Bergson en el Colegio de Francia, no temió decretar “con plena conciencia del valor exacto de las palabras” que la revolución bergsoniana tiene una “importancia igual a la revolución kantiana o aun a la revolución socrática” Mueller (1966, pp. 314-315).

No pudiendo ser definido, strictu sensu, ni como un psicólogo ni como un fenomenólogo; Bergson, sin embargo, ha ejercido una poderosa influencia en ambas disciplinas (Hehlmann, 1967). En materia de psicología, sus ideas se encuentran dispersas en casi todas sus obras principales; las mismas que Delgado e Iberico emplearon en “Psicología”, como puede observarse en el Cuadro 2.

En este cuadro están presentadas todas las obras de Bergson y de Scheler que son mencionadas en “Psicología”. Como hemos indicado, los principales trabajos de Bergson fueron utilizados por nuestros autores. Pero, obviamente, no se trató sólo de utilizarlos como meras fuentes bibliográficas; las ideas principales de este pensador francés, muchas y demasiado complejas para ser tratadas in extenso en el presente trabajo, encontraron también expresión en la obra que venimos comentando.

Cuadro 2

Obras de Henri Bergson y Max Scheler, citadas en "Psicología" (1933)

Autor	Obra	Número de citas
H. Bergson	Matière et mémoire (1912)	6
	L'énergie spirituelle (1920)	4
	Essai sur les donnés immédiates de la conscience (1922)	3
	L'évolution créatrice (1912)	1
	Les deux sources de la morale et de la religion (1932)	1
	Le rire (1912)	1
M. Scheler	Der Formalismus in der Ethik und die materielle Wertethik (1921)	4
	Wesen und Formen der Sympathie (1923)	3
	Die Sonderstellung des Menschen (1927)	1
	Die transszendentale und die psychologische Methoden (1922)	1
	Die Wissensformen und die Gesellschaft (1926)	1

Delgado, como se sabe, fue en un principio, opuesto a las ideas de Bergson; pero varió lentamente su posición con respecto a él. Ya en 1926 en su Sigmund Freud puede leerse a propósito de la discusión sobre eros y el instinto de muerte una referencia que habla de su simpatía por Bergson: "Con respecto a la concepción de Goethe, más cerca de Freud está Bergson, pues Freud, en buena cuenta enmarca la psicología en el principio de polaridad y refiere la gradación del libido a esa misma polaridad, mientras que Bergson establece como cardinal en el proceso del mundo, una tendencia creadora, ascendente, elevada: el élan vital, que es la causa de la evolución creadora, y otra tendencia descendente, que implica materialización, decadencia, inercia. Para Bergson "la vie est la liberté s'insérant dans la nécessité et la tournant à son profit". El uno considera la psicología en el terreno circunscrito de las ciencias naturales; el otro conceptúa los fenómenos orgánico y mental inexhaustibles por los métodos científicos elaborados para el señorío de la materia, concordando su criterio con el de Spengler, para quien toda psicología es una contra-física: "Jede Psychologie ist eine Gegenphysik" (pg. 78).

Iberico, que desde muy temprano había manifestado simpatías por la obra de Bergson, debió jugar algún rol de importancia en la reorientación de la perspectiva y del concepto de Delgado; inicialmente escéptico en torno a las ideas bergsonianas.

Scheler, por su parte, había llamado la atención de Delgado asimismo desde muy temprano; siendo citado por éste en diversas publicaciones a través de los años (como, por ejemplo, en *La formación espiritual del individuo*, en la cual -nos referimos en este caso específicamente a la quinta edición, de 1967- hay todo un capítulo con marcado sabor scheleriano: “El resentimiento y la desorientación valorativa”, pp. 93-108).

Como se sabe, tanto él como Nicolai Hartmann (1882-1950) influyeron con sus escritos ontológicos sobre la caracterología alemana (*deutsche Charakterkunde*) (Angleitner und Borckenau, 1985) que, a su vez, tanto influyó en las concepciones de Delgado (cf. *La personalidad y el carácter*).

De otro lado Scheler, al igual que Jaspers (1883-1969), debió ejercer particular influencia en la visión crítica de Delgado acerca del psicoanálisis; dado que fue uno de los filósofos que con mayor énfasis estudió y trató el psicoanálisis. Scheidt (1986) escribe que la recepción y crítica de las ideas de Freud por parte de Scheler fue “objetiva, basada en amplia información, diferenciada, conteniendo puntos de vista que anticipan los importantes progresos del psicoanálisis” (pg. 108).

Debe señalarse que cuando Delgado viaja por primera vez a Europa; Scheler había dado ya a la publicidad algunos de sus más importantes trabajos. Así, *Zur Phänomenologie und Theorie der Sympathiegefühle und von Liebe und Hass*, una obra repetida y encomiásticamente citada en “*Psicología*”, había aparecido ya un buen número de años atrás (1913) (León en prensa).

“Psicología” y su destino

Repetimos: los libros tienen su destino. Y el destino de ellos está inextricablemente ligado al itinerario vital de quien los escribe, al destino de sus autores.

La profesión de psicólogo hace su aparición en el Perú recién a mediados de la década del cincuenta: primero en la Universidad de San Marcos y con posterioridad en otras casas de estudios superiores (Feijóo Portal de Cunti, 1980). Antes de aquellos años -en especial en los años veinte y treinta- el terreno de la psicología estaba “repartido” entre filósofos, pedagogos y médicos psiquiatras. Hermilio Valdizán (1885-1929), el forjador del proyecto de la psiquiatría peruana, como lo ha llamado Mariátegui (1981) y el propio Honorio Delgado constituyen los mejores ejemplos de médicos con interés consistente y prolongado por la psicología. Los filósofos, por razones que son obvias, así como los pedagogos han tenido siempre una gran preocupación por temas psicológicos.

Cuando aparece "Psicología" Delgado e Iberico eran en realidad los únicos psicólogos peruanos. Iberico era lo que podríamos denominar el psicólogo académico; dado que la actividad desarrollada por él a lo largo de casi toda su vida fue la docente. En el caso hipotético, no existió la posibilidad de que tuviera una práctica privada como psicólogo; pues la psicología como profesión no existía en nuestro medio y la sociedad peruana en general no tenía en los años treinta una idea clara de lo que era la psicología clínica o la psicología educacional. De hecho los "problemas psicológicos" eran en la Lima de esa época terreno de los profesionales de la medicina.

En Delgado, por su parte, se conjugaban el psicólogo académico con el psicólogo profesional. En su primera condición, como se recordará, enseñó psicología en la Facultad de Letras de la casa sanmarquina entre 1928 y 1931. Como psicólogo profesional, Honorio Delgado era uno de los pocos especialistas en psiquiatría y en psicología en la Lima de los años veinte y treinta. Su labor difusora del psicoanálisis, la permanente introducción y difusión de novedades y avances, su labor asistencial en el Hospital "Víctor Larco Herrera" así como su incansable trabajo intelectual así lo acreditaban.

Así pues, Delgado e Iberico eran los psicólogos peruanos de la época; con producción escrita, con reconocimiento académico y con amplia cantidad de contactos en el exterior. Así, por ejemplo, al momento de dar a la luz el volumen segundo de los Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, el director, Enrique Mouchet (1886-1977) incluyó trabajos de Blumenfeld (1938) así como de Delgado (1938) e Iberico (1938) (véase además León, 1988). Delgado fue asimismo miembro del Comité Editorial de una importante revista psicológica norteamericana, el *Journal of Abnormal and Social Psychology* a partir de 1941 y durante algunos años.

"Psicología" era, por tanto, la producción más rigurosa y completa de los dos psicólogos peruanos más importantes y activos de la década del treinta. Aunque Iberico se alejó de la psicología, Delgado continuó siendo tanto un psiquiatra como un psicólogo. La llegada al Perú de Walter Blumenfeld desde Alemania en 1935 no significó la aparición de otro psicólogo profesional; ya que el científico germano se dedicó exclusivamente a la enseñanza superior y a la investigación (León 1981, 1982, 1983).

La obra fue leída por varias promociones de estudiantes de psicología.³ Los filósofos de la Universidad de San Marcos, más numerosos e institucio-

3. En el Prospecto para el año universitario 1954, preparado por el Instituto de Filosofía y Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se incluye la información pertinente a las asignaturas de "Psicología general" (pp. 19-23), "Psicología experimental y prácticas de laboratorio" (1er.

nalmente más poderosos que los psicólogos (al parecer sencillamente inexistentes en las décadas del treinta y del cuarenta, excepción hecha de Blumenfeld) de dicha universidad debieron ver con agrado una obra escrita por uno de ellos y en la cual se destacaban el estrecho vínculo y la relación de dependencia de la psicología para con la filosofía.

Los discípulos médicos de Delgado, formados con el paso de los años en una actitud cada vez más escéptica frente al psicoanálisis, debieron igualmente compartir muchos de los puntos de vista expresados en "Psicología". Así mismo, de que el interés -muy evidente a partir de la creación de la especialidad profesional de psicología en San Marcos a partir de la segunda mitad de los años cincuenta- por demarcar con claridad los roles profesionales y campos de acción del psiquiatra y del psicólogo (en especial del psicólogo clínico) recibían un espaldarazo en las afirmaciones de que la psicología era parte de la filosofía. Señalemos, de paso, que en "Psicología" no se hace mención a la profesión del psicólogo.⁴

"Psicología" hoy

Como hemos señalado en otra parte (León & Salas, 1986), en la década del setenta se producen cambios en la escena psicológica peruana que suponen una atención mayor al análisis y la modificación del comportamiento. El mensaje de "Psicología" entró así en contradicción con la tendencia de los psicólogos -no sólo en el Perú- de definir la psicología como una profesión; remarcando la autonomía científica de ella y olvidando los problemas filosóficos que subyacen a cada tema psicológico.

De otro lado, el "Zeitgeist" de la psicología mundial insiste en otros temas y en otros nombres. Consideremos, a modo de evidencia de lo que hemos afirmado, a uno de los más exitosos libros de psicología de estos años; se trata de "Psychology. The frontiers of behavior", de Smith et al. (1986). La obra ha alcanzado ya la tercera edición y es un texto de amplio uso tanto en los

curso) (pp.24-38), "Psicología experimental" (2do. curso) (pp. 91-93), "Historia de la psicología" (pp. 94-96) y "Sistemas Contemporáneos de Psicología (pp. 97-101). De todas éstas es de interés para este trabajo la primera. En el acápite "Condiciones para aprobar el curso de Psicología General" puede leerse: "Para aprobar el curso, el estudiante debe necesariamente leer las tres obras siguientes: Delgado-Iberico: Psicología General (sic); Delgado, Honorio: El desarrollo espiritual del individuo (sic); Blumenfeld, Walter: Introducción a la psicología experimental" (pg. 19).

4. Es interesante leer lo que sobre las relaciones entre psicología y filosofía se dice en la novena edición de "Psicología": "La psicología es una disciplina independiente, en el sentido de que confronta la experiencia de la vida psíquica sin la interposición de supuestos metafísicos, pero es una disciplina filosófica por la naturaleza particular de esa experiencia y, como la sociología y la historia, tiende a estudiar el ser del hombre como un todo, en lo que tiene de determinable para el conocimiento empírico" (pg. 4

Estados Unidos como en América Latina. En ella sólo tres de los autores más citados en "Psicología" son mencionados: Sigmund Freud, William James y H. J. Eysenck. Por lo demás, Bergson no aparece.

No sólo la antigüedad de los autores citados en "Psicología" determina que, entre tanto, muy pocos de ellos sean familiares a los psicólogos de hoy, debe agregarse la circunstancia de que el libro se inscribe en la tradición centroeuropea de la psicología. En tanto la ciencia psicológica actual más bien responde especialmente a los patrones de la psicología norteamericana.

"Psicología" y la psicología en el Perú y en América Latina

"Psicología" es un trabajo de significado decisivo en la historia de la ciencia psicológica en el Perú. Su aparición constituyó no sólo un hito como ya hemos visto en la larga y productiva carrera de sus autores. También fue la publicación de un volumen que sistematizaba el pensamiento de los dos más distinguidos e influyentes cultores de la psicología en nuestro medio y que presentaba al público nacional algunas de las concepciones psicológicas y filosóficas más importantes provenientes del Viejo Mundo en una época en la cual las ideas de los pensadores europeos, alejados del enfoque positivista comenzaban a ser cada vez más conocidas en el Perú.

Reynaldo Alarcón, en su valioso Panorama de la psicología en el Perú (1968), señala la existencia de dos grandes corrientes de pensamiento psicológico en el país: la filosófico-espiritualista y la científico-natural. "Introducción a la psicología experimental" (Blumenfeld, 1945) puede ser considerada la biblia de la segunda corriente; y "Psicología" es, sin duda, el manifiesto de la primera.

La influencia de la obra y su éxito editorial tienen que ver con las proposiciones centrales de ella. Resumámoslas: la psicología es una rama de la filosofía; el método de la psicología es la intuición y escepticismo con respecto al método experimental en el estudio de la vida psíquica de los individuos. Estas ideas, que hoy nos parecen superadas definitivamente, encontraron un público receptivo entre nosotros.

Es bueno señalar que al momento de aparecer la obra no había en el Perú un centro de investigaciones o un instituto en los cuales se llevaran a cabo trabajos en el área de la psicología experimental o estudios de enfoque psicométrico de manera consecuente y sistemática. La psicología como tal era concebida por los estudiosos de aquel momento, para emplear una vieja frase, como "psicología de escritorio", basada predominantemente en la reflexión y proponiendo explicaciones difíciles de ser comprobadas. Es en este contexto que "Psicología" aparece.

En el plano latinoamericano "Psicología" es una de las grandes producciones de los psicólogos de nuestros países. Podríamos valorarla al mismo nivel que "Psicología experimental" (1955) de Emilio Mira y López (1896-1964) o "Introducción al estudio de la psicología" (1949) de Mercedes Rodrigo (1891-1982), con la única diferencia que ésta última proviene de la orientación filosófica de la autora, en contraste con la orientación objetiva de las otras dos.

"Psicología" no sólo fue leída en las universidades de nuestro medio.⁵ De acuerdo con Alarcón (1980), el libro inspiró la preparación y reformulación del programa de estudios de la psicología en la educación secundaria. Precisamente, una versión abreviada de ella apareció años más tarde con el título de Compendio de psicología (1950).⁶

Colofón

El presente ensayo ha tenido como finalidad estudiar las características de "Psicología", sin duda alguna, una de las obras de psicología más importantes producidas por especialistas latinoamericanos e incuestionablemente la más exitosa entre las escritas por peruanos.

El análisis llevado a cabo ha puesto de relieve la marcada influencia europea en esta obra, contrastante con el actual predominio norteamericano en esta ciencia de la conducta; así como la distancia que uno de los autores - Honorio Delgado- había tomado con respecto al psicoanálisis, doctrina de la cual años antes había sido distinguido representante en América Latina.

La obra, vista con los ojos del psicólogo de hoy, no será bien comprendida. Una adecuada valoración de ella supone ubicarla en el contexto de la época y en el período de desarrollo de la psicología en la cual ella aparece. Para muchos psicólogos de nuestros días, los temas que "Psicología" trata, el abordaje de los problemas psicológicos que en sus páginas se propone, serán más bien extraños. "Psicología", sin embargo, representa un intento serio y exitoso de poner al alcance del lector peruano y latinoamericano de la época las principales ideas del pensamiento psicológico centroeuropeo.

5. El "Compendio de psicología" tiene dieciseis capítulos (I. Definición y objeto de la psicología; II. Métodos de la psicología; III. La conciencia; IV. La actividad mental extraconsciente; V. La atención; VI. La voluntad; VII. El hábito; VIII. El instinto; IX. El sentimiento; X. La percepción; XI. El pensamiento; XII. La memoria; XIII. La imaginación; XIV. La inteligencia; XV. La personalidad y el carácter; XVI. La psicología social). El estilo de la obra es claro y didáctico, apropiado precisamente para el público al cual se halla dirigida. Analizando los autores más citados encontramos que también en ella Henri Bergson es el autor con mayor número de citas: H. Bergson (5), Th. Ribot (5), S. Freud (4), L. Klages (4), A. Adler (3), F. J. J. Buytendijk (3), W. James (3), Aristóteles (2), J.-H. Fabre (2), K. Jaspers (2), I. Kant (2), W. Koehler (2); y A. Rey (2). Interesante es observar que la atmósfera europea es en esta obra aún más evidente. Sólo William James corresponde a la tradición norteamericana de la psicología, entre los autores más frecuentemente citados en el Compendio.

BIBLIOGRAFIA

- Angleitner, A. & Borkenau, P. (1985). "Deutsche Charakterkunde". En: Herrmann, Th. & Lantermann, E.-D., eds., *Persönlichkeitspsychologie. Ein Handbuch in Schlüssel-begriffen*. Munich - Viena -Baltimore, Urban & Schwarzenberg, 48-58.
- Ardila, R. (1970). Landmarks in the history of Latin American Psychology. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 6, 140-146.
- Alarcón, R. (1968). *Panorama de la psicología en el Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Alarcón, R. (1980). Desarrollo y estado actual de la psicología en el Perú. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12, 205-235.
- Alarcón, R. (1986). La psicología en el Perú: desarrollo histórico. En: Yepes, E. (ed.), *Estudios de historia de la ciencia en el Perú* (vol. 2: Ciencias Sociales). Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Sociedad Peruana de Historia de la Ciencia y la Tecnología, 73-101.
- Arriola Grande, M. (1968). *Diccionario literario del Perú*. Barcelona: edición del autor.
- Blumenfeld, W. (1938). Las leyes psicológicas de la calificación. *Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, 2, 267-296.
- Blumenfeld, W. (1945). *Introducción a la psicología experimental*. Lima: Atlántida (5a. ed., Lima, Librería Internacional del Perú).
- Blumenfeld, W. (1949). Pérou (Psychologie. En: Baumgarten, F. (ed.), *Progrès de la psychotechnique - Progress of psychotechnics - Fortschritte der Psychotechnik*, Berna, Francke, 262-265.
- Carpintero, H. & Peiró, J. M., dirs. (1981). *Psicología contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica*. Valencia: Alfaplus.
- Delgado, H. (1923). *La rehumanización de la cultura científica por la psicología*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, tesis para optar el Doctorado en Ciencias.
- Delgado, H. (1926). *Sigmund Freud*. Lima: Southwell.
- Delgado, H. (1938). Psicología y psicopatología de la conciencia del yo. *Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, 2, 135-176.
- Delgado, H. (1943). *La personalidad y el carácter*. Lima
- Delgado, H. (1952). *El médico, la medicina y el alma*. Madrid: Paz Montalvo.
- Delgado, H. (1953). *Curso de psiquiatría*. Lima (5a. ed., Barcelona, Científico-Médica, 1969).
- Delgado, H. (1960). *Enjuiciamiento de la medicina psicósomática*. Barcelona: Científico-Médica
- Delgado, H. & Iberico, M. (1933). *Psicología*. Lima: Imprenta del Hospital Víctor Larco Herrera (9a. ed., Barcelona, Científico-Médica, 1969).

- Delgado, H. & Iberico, M. (1950). *Compendio de psicología*. Lima.
- Feijóo Portal de Cunti, G. (1980). Hechos e ideas de la psicología en San Marcos. *Revista de Psicología*, 1, 33-40.
- Hehlmann, W. (1967). *Geschichte der Psychologie*. Stuttgart: Alfred Kröner.
- Iberico, M. (1913). *El carácter*. Lima.
- Iberico, M. (1926). Bergson y Freud. *Mercurio Peruano*, 14, 334-337.
- Iberico, M. (1938). Sobre el fundamento de la crítica. *Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, 2, 343-348.
- León, R. (1981). El aporte de Blumenfeld a la psicología de habla castellana. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 36, 941-951.
- León, R. (1982). Dos psicólogos peruanos: Walter Blumenfeld y Honorio Delgado. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 28, 310-318.
- León, R. (1983). Un pionero de la psicología en América Latina: Walter Blumenfeld. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 15, 433-452.
- León, R. (en prensa). *Honorio Delgado y su aporte a la psicología peruana y latinoamericana*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia (Cátedra Honorio Delgado).
- León, R. & Salas, R. (1986). Trece años después: una aproximación a la psicología peruana en 1966 y en 1979. *Revista de la Universidad Ricardo Palma*, 8-9, 67-76.
- Lück, H. E. (1988). Ein paar Anmerkungen und Ergänzungen zu Pieter J. van Striens Aufsatz 'De Nederlandse psychologie in het internationale Krachtenveld'. *Geschichte der Psychologie. Nachrichtenblatt der Fachgruppe Geschichte der Psychologie in der Deutschen Gesellschaft für Psychologie*, 5 (nr. 15), 5-13.
- Mariátegui, J. (1981). *Hermilio Valdizán. El proyecto de una psiquiatría peruana*. Lima: Biblioteca de Psiquiatría Peruana.
- Milla Batres, C., dir. (1986). *Diccionario histórico y biográfico del Perú. Siglos XV-XX*. Lima: Milla Batres, 9 vols.
- Mira y López, E. (1955). *Psicología Experimental*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Miró Quesada, F. (1974). *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Mueller, F.-L. (1966). *Historia de la psicología desde la antigüedad hasta nuestros días*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Prospecto. *Instituto de Filosofía y Psicología. Año Universitario de 1954* (1954). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rodrigo, M. (1949). *Introducción al estudio de la psicología*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Romero de Valle, E. (1966). *Diccionario manual de literatura peruana y materias afines*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Russo Delgado, J. (1962). *Lecciones de psicología general*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- Salazar Bondy, A. (1965). *Historia de las ideas en el Perú republicano*. Lima: Moncloa Editores, 2 vols.
- Scheidt, C. E. (1986). *Die Rezeption der Psychoanalyse in der deutschsprachigen Philosophie vor 1940*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Smith, R. E., Sarason, I. G. & Sarason, B. R. (1986). *Psychology. The frontiers of behavior*. New York: Harper & Row, 3a. ed.
- Stubbe, H. (1987). *Geschichte der Psychologie in Brasilien. Von den indischen und afrobrasilianischen Kulturen bis in die Gegenwart*. Berlin: Dietrich Reimer.
- Tauro del Pino, A. (1987). *Enciclopedia ilustrada del Perú*. Lima: Peisa, 6 vols.